

CURSO PARA ENTRAR AL DISCURSO DEL PSICOANÁLISIS. AÑO 2013:
EL DESEO – POSICIÓN DEL INCONSCIENTE. TRAUMA-FANTASMA-SÍNTOMA

Clase a cargo de: **Jorge Linietsky**

Fecha: **28 de junio de 2013**

Título: **Trauma, fantasma, deseo en André Gide II**

- *El sujeto entre la muerte y el erotismo masturbatorio.*
- *Gide: Deber puritano/Deseo intruso*
- *Nombre del padre/Ley puritana*
- *Escena de seducción en Gide y el trauma como referencia del sujeto*
- *Amor angelista: "lo que el sujeto no es, su objeto ideal lo es"*
- *Homosexualidad pedófila.*

Jorge Linietsky: Hoy vamos a continuar hablando de lo que podemos llamar el "caso" Gide, porque el modo en que Lacan lo lee tiene el estatuto de un caso y para nosotros es muy importante siempre trabajar los casos que presentan Freud y Lacan porque nos enseñan a leer; aprendemos a leer si trabajamos exhaustivamente sobre esos casos.

El caso de Gide es muy interesante, yo no voy a agotarlo ni mucho menos, porque tiene muchos rincones su temática. He recortado una línea de abordaje, en función de los temas del curso de este año, pero hay muchas más cuestiones que se pueden trabajar y que seguramente si soy invitado, ¿es por invitación esta Jornada?, si llego a ser invitado, lo que no he podido trabajar en estas dos clases, seguramente voy a presentarlo en las Jornadas, fundamentalmente la relación del deseo y la letra en Gide.

En la reunión anterior habíamos llegado a situar los impases estructurales del niño Gide. Habíamos ubicado esta fórmula orientadora que presenta Lacan en el escrito "Juventud de Gide" sobre la estructura del niño Gide, Lacan dice, "*El niño Gide, entre la muerte y el erotismo masturbatorio, del amor no tiene más que la palabra que protege y la que prohíbe; la muerte se ha llevado, con su padre, la palabra que humaniza el deseo – el padre se murió a los 11 años - Por eso el deseo está confinado, para él, a la clandestinidad.*"

Habíamos situado en la reunión anterior esta problemática del sujeto respecto de encontrarse en un entre dos: entre la muerte y el erotismo masturbatorio y esto es siempre por relación al gran Otro materno. Es por relación al Otro materno que se pone en juego este entre dos. Y habíamos leído bastantes referencias del libro de Jean Delay respecto de la madre, respecto del padre, como también trabajamos los fantasmas masturbatorios que daban cuenta del dolor de existir, -que era un tema que había trabajado el otro día Alicia Russ, el dolor de existir del sujeto-.

Vamos a avanzar desde aquí.

Tenemos a la madre y su puritanismo, en tanto ubicada en una cierta posición que Lacan llama de homosexualidad femenina, particularmente con una institutriz que venía a la casa y a la que la madre estaba muy apegada, siendo que esta mujer había estado muy presente, esta institutriz, en la infancia de Gide.

Lacan interpreta que debemos pensar que es un operador importante esta homosexualidad de la madre y la institutriz y propone pensarla a partir de una referencia que hace Gide en un relato que se llama "Si la semilla no muere". Allí relata Gide que ha escuchado durante mucho tiempo los ruidos y gemidos de dos sirvientas en una relación homosexual, -él tiempo después resignifica que se trataba de una relación homosexual-, entonces allí es donde Lacan hace un paralelo entre las dos sirvientas por un lado y por el otro lado la madre y la institutriz.

Esto quiere decir que Lacan interpreta que toda esta referencia, la temática de estas dos sirvientas es homosexual, -incluso hay una escena con mucho llanto porque una se va a casar y se va a ir de la casa-, y Lacan dice que toda esta temática respecto de las dos sirvientas en Gide, es un desplazamiento de la homosexualidad de la madre con la institutriz.

¿Por qué es importante esto de la homosexualidad de la madre? Porque la madre no simboliza el objeto de su deseo en el falo, es decir que el falo no tiene lugar, no tiene el lugar en la madre que debería tener. Lo que tenemos aquí en esta madre es el amor por su hijo único pero es un amor muy particular, este amor de la madre. ¿Por qué?, porque es un amor que no está articulado a un deseo simbolizado por el falo, incluso normativizado por el falo; esto quiere decir que Gide no es un niño deseado ni falicizado.

Por ejemplo, muy por el contrario habíamos dicho el otro día que en el caso Juanito se trata de un amor de la madre que sí está enlazado con el falo metonímico y por lo tanto con el deseo; la madre de Juanito lo lleva a la cama, recuerdan, lo recibe en la cama todas las noches.

Respecto de esta dimensión que yo ubiqué el otro día en el esquema R a propósito de ese lugar de I, recuerdan el triángulo inferior izquierdo donde ubicábamos al niño como deseado. Precisamente Lacan hace toda una referencia muy interesante y muy importante en cuanto al hijo no deseado en la Conferencia de Ginebra de 1975, sobre el síntoma. Y Lacan dice cosas muy interesantes sobre el niño no deseado: *"Sabemos muy bien en el análisis la importancia que tuvo para un sujeto, vale decir, aquello que en ese entonces no era absolutamente nada, la manera en que fue deseado..."*; la importancia que tuvo para un sujeto aquello que en ese entonces donde no era absolutamente nada, sin embargo la presencia de ese deseo.

"Hay gente, -dice Lacan-, que vive bajo el efecto que durará largo tiempo en sus vidas, bajo el efecto del hecho de que uno de los dos padres, no importa cuál de ellos, no lo deseó". Alguno de los dos no lo deseó, entonces Lacan dice que este es verdaderamente el texto de nuestra experiencia cotidiana. Dice Lacan: *"los padres modelan al sujeto en esa función que titulé como*

simbolismo, lo que quiere decir estrictamente es no que el niño sea el principio de un símbolo sino que la manera en que le ha sido instilado un modo de hablar no puede sino llevar la marca del modo bajo el cual lo aceptaron los padres". Es decir este modo en el cual le fue instilado un modo, un discurso, un decir de la madre, del padre, no puede sino llevar la marca del modo bajo el cual lo aceptaron los padres.

Por ejemplo un analizante cuenta que cuando su madre se embarazó de él quería abortar; se quería hacer un aborto y que una abuela intervino y le dijo "¡no, no!, este chico va a ser un *scenziato!*", una palabra italiana, algo así como un sabio, va a ser un sabio y entonces él dice que la madre siguió adelante con el embarazo. Él cuenta esto como algo que está en su historia, entonces yo le pregunto ¿quién le dijo eso?, y él dice "mi madre". Es importante cómo la madre repite el aborto en el decírselo, porque quiere que sepa claramente que no es un hijo deseado y esto se marca muy claramente. Por ejemplo a los hijos de este hombre, la abuela prácticamente no les lleva mucho el apunte o viaja y no les trae regalos y no los llama.

El problema es este, no es que la madre en aquel entonces cuando se embarazó,... la madre siempre quiso que lo supiera.

Lacan dice, la manera en que le ha sido instilado un modo de hablar. Él no dice que su padre..., yo en algún momento tengo que preguntarle ¿y su papá?, porque parece que esto es algo que se ha jugado solo entre él y su madre.

Entonces dice Lacan, "*Sé muy bien que esto presenta toda suerte de variaciones y de aventuras*", la de Gide es otra variación, es otra aventura. "*Incluso un niño no deseado, en nombre de un no sé qué que surge de sus primeros bullicios, puede ser mejor acogido más tarde*", pónganle en el cuarto, quinto mes de golpe hay un viraje en la posición de la madre o en la posición del padre, o en el décimo mes o a los dos años puede haber un viraje de esa posición que es un real, entonces puede ser todavía acogido más tarde pero, dice Lacan, "*Esto no impide que algo conserve la marca del hecho de que el deseo no existía antes de cierta fecha*"; o sea que hay algo irreductible que se marca.

Recordemos por ejemplo, que en "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis", Lacan dice que la identificación del sujeto con su condición de viviente depende de la inscripción del sujeto en el significante fálico, por eso tenemos el esquema R que trabajamos el otro día y se trata justamente en el esquema R que el sujeto pueda acercarse a su yo, esto quiere decir la estructura del narcisismo en el esquema, a la identificación al falo.

¿Qué pasa con el amor de esta madre?, porque estábamos diciendo que hay un amor, que no hay un deseo significantizado por el falo pero hay un amor y este amor es un amor muy problemático porque el amor de la madre es un amor anudado al deber, es un amor identificado con el deber, es un amor que está en conjunción con el deber. Por eso el otro día decía que Gide no es hijo de la madre sino que es hijo del puritanismo de la madre. Esta

fórmula no es mía, esta fórmula es de Anabel en ese trabajo tan excelente que yo recomendé sobre "Los monederos falsos de la verdad", que es el título de una novelita de Gide; es decir es hijo del puritanismo de la madre. Esto quiere decir que el amor está en conjunción con el deber, que el amor está identificado con el deber.

Por eso Lacan dice que el amor de la madre no tiene más que la palabra que protege y la que prohíbe; la que protege y la que prohíbe, ambas organizadas en el deber puritano y no tener más que esta palabra materna del amor-deber, porque lo podemos decir así, el amor-deber, esto quiere decir en ausencia del deseo, es en exclusión del deseo, es lo que "lo insitúa". ¿Dónde lo insitúa?, entre la muerte y el erotismo masturbatorio; es decir no identifica bien al sujeto con su condición de viviente.

Incluso a la muerte del padre a los 11 años de Gide, él mismo dice, y esto lo cita Delay, *"Haberse sentido súbitamente envuelto por aquel amor que de allí en adelante se cerraba sobre él en la persona de su madre"*

Es decir que el niño es único para la madre y ella es todo para él, pero solo en la medida en que el niño consienta este goce del deber de la madre, es a condición de eso.

No sé si ustedes recuerdan que en la reunión anterior leía una referencia de Gide que transcribe Delay, Gide dice, *"Las cualidades que mi madre amaba no eran las que tenían las personas bajo su tiranía sino aquellas que ella les deseaba ver adquirir, para ello se libraba a este trabajo constante sobre los otros"*. Es muy interesante esta referencia de la posición de la madre y esto es importante porque justamente el falo puede venir a descompletar esta captura en la envoltura del amor.

Pensemos en Juanito de vuelta, -ven que es interesante tener algunos historiales freudianos como referencia; cuando a Juanito se le plantea la desmesura entre su pequeño pito y el falo imaginario como objeto de la madre, irrumpe la angustia, pero hay un descompletamiento de la madre en ese punto.

Entonces aquí ante el defecto de la significación fálica del sujeto tenemos la muerte, el dolor de existir, la derelicción que decíamos el otro día, y todo esto es la base de los fantasmas masturbatorios que habíamos leído en la reunión anterior.

Entonces tenemos que en la madre el amor está en conjunción con el deber y esto determina que el deseo está en exclusión. Al mismo tiempo Lacan ha dicho en el escrito eso que dijimos: la muerte de su padre se ha llevado la palabra que humaniza el deseo.

Incluso Lacan mismo dice del padre de Gide - esto lo dice Lacan, ya no lo dice Delay, es interesante cómo lo dice - dice que el padre de Gide se trata de un hombre sensible que solo se liberó de una alianza ingrata con esta señora gracias a su muerte prematura; este es un comentario de Lacan.

Ven que hay relación al padre en Gide, por ejemplo incluso Gide dice que su pasión por la literatura se la debe al padre y habla de su veneración filial; son palabras de Gide transcritas por Delay y retomadas por Lacan, hay una veneración filial, tuvo padre hasta los 11 años.

Esta cuestión es importante respecto de la función del padre porque por ejemplo si ustedes recuerdan el caso de Leonardo Da Vinci, en el caso de Leonardo Da Vinci hay identificación al padre, el padre era un hombre activo, emprendedor, son rasgos que se encuentran en su hijo, pero Freud hace la advertencia que puede haber identificaciones al padre pero la identificación que interesa es la identificación sexual, es de eso de lo que se trata cuando hablamos del Ideal del yo como ideal sexual.

Tenemos que entender nosotros que una veneración filial al padre se juega en la relación dual al padre.

Seguramente ustedes han escuchado que se habla así, “tiene una figura de padre autoritario, una figura de padre caído...”; siempre está dicho en términos de una relación dual. Un veneración filial al padre no es forzosamente una posición normativizante porque no se trata de si el padre es venerado o no, porque incluso un padre odioso puede jugar mucho mejor su función que un padre venerado; de lo que se trata para el sujeto siempre es del lugar del padre en la pareja, dónde está la autoridad en la pareja, quién dicta la autoridad, quién dicta la ley.

Entonces Delay dice que la madre comparaba al niño con el pueblo judío diciendo lo siguiente, esto está en Delay, la madre decía: *“Antes de vivir en la gracia es bueno haber vivido bajo la ley”*.

¿Por qué?, porque había una disputa entre la madre y el padre, donde la madre quería que el niño se sometiera sin comprender y el padre siempre quería que al niño se le den explicaciones; conocen esas historias (risas).

Entonces no se puede decir que esta madre no está en relación a la ley porque como ella dice, la frase era, *“antes de vivir en la gracia es bueno haber vivido bajo la ley”*. Entonces este *“vivir bajo la ley”* que ella encarna realiza sin embargo la metáfora paterna; Gide no es un psicótico, y realiza la metáfora paterna en oposición al padre, de manera que este *“vivir bajo la ley”* precisamente es lo que organiza el deseo materno bajo la barra.

Nosotros podemos escribir la metáfora paterna en este caso de la siguiente manera. Todos conocen la escritura de la metáfora paterna, esta fórmula:

$$\begin{array}{ccc}
 & 2 & 1 & 3 \\
 & & & \\
 \frac{\text{Nombre-del-Padre}}{\text{Deseo de la Madre}} & \cdot & \frac{\text{Deseo de la Madre}}{\text{Significado al sujeto}} & = & \text{Nombre-del-Padre} \left(\frac{A}{\text{Falo}} \right)
 \end{array}$$

El Nombre del Padre es el significante sustituyente, el significante metafórico que ya ha sustituido, ha puesto entre paréntesis el discurso materno y el deseo materno, en tanto el deseo materno en este primer tiempo (1) de esta fórmula es este; éste es el segundo tiempo (2) y esto es el tercer tiempo (3).

El deseo materno es una "x" para el sujeto, *Che vuoi?*, viene el Nombre del Padre a poner en caja, vamos a decir, el deseo de la madre y estos términos se tachan, es decir que por momentos está tratado la fórmula como una ecuación matemática, y por momentos no. Entonces lo que queda es que el Nombre del Padre ha engendrado, ha dado lugar a la posibilidad del Significado al sujeto como Falo. Esto quiere decir que se ha entronizado la función fálica y entonces esto quiere decir que cualquier significante del gran Otro va a recibir desde el inconsciente la función fálica, que ha significado al sujeto.

Porque el falo es un significante que sufre una *Aufhebung* al pasar al campo del gran Otro, a la cadena significativa. La *Aufhebung* es un término de la dialéctica hegeliana: ustedes tienen una Tesis, le oponemos una Antítesis que realiza una *Aufhebung*. Quiere decir que tacha a la Tesis, la Antítesis tacha a la Tesis pero no la elimina. Sin eliminarla, es una supresión con conservación y entonces esto da lugar a un tercer tiempo que es la Síntesis dialéctica.

Freud dice que la negación es una *Aufhebung* de la represión, es un levantamiento con conservación. El falo también sufre una *Aufhebung*, -esto lo dice Lacan, es un nuevo uso del término *Aufhebung* que emplea Lacan-, él dice que el falo sufre una *Aufhebung* al pasar a la cadena significativa. Esto quiere decir el falo es irreconocible, el falo no pasa pero pasa algo de su función.

Entonces en esta estructura, es una estructura de normativización, el sujeto ingresa en la economía del deseo con su significante que es el Falo, todo esto ha sido posible por la mediación del Nombre del Padre.

Hago esta pequeña explicación justamente para proponer otra metáfora en el caso de Gide:

Ley puritana DM
DM x

En el caso de Gide, acá tenemos este elemento problemático porque lo que está en el lugar del Nombre del Padre es la ley misma, la ley en tanto el puritanismo y el deber.

Estamos diciendo, no es la ley del significante, es una estructura significante, es un sistema, es un saber, etc., entonces el elemento problemático en Gide es esta "x" que no se resuelve por la vía del falo.

Lilia Cristiani: Jorge, ¿te puedo preguntar algo?, ¿cómo juega la ley en ese punto?

Jorge Linietsky: ¿Cómo juega la ley? En la operación del Nombre del Padre, el Nombre del Padre es el significante del gran Otro, del Otro del Otro, del gran Otro al que la madre se sujeta. En este caso, esta ley es una ley a la que esta madre está sujeta, con sus principios y sus ideales, sus derechos y deberes, entonces hay un orden de sustitución, por eso no se trata de una psicosis.

Lo que habíamos dicho el otro día es que en esta posición no se puede vivir mucho tiempo y entonces se va a producir un viraje sustantivo en la vida del niño gracias a la mediación de dos acontecimientos que le van a permitir recuperar, -es muy interesante lo que dice Lacan-, lo que va a recuperar es "el sentido y la constitución humana"; esto lo dice en el Seminario V, y que estos dos acontecimientos van a producir una marca definitiva para el sujeto.

El primer acontecimiento es un trauma de seducción por la tía y el segundo acontecimiento es su identificación con la prima y el amor a la prima.

¿Qué es este trauma de seducción que está relatado por Gide? Se infiere en dos relatos, incluso con personajes cambiados. El trauma de seducción es un trauma de contacto físico donde la tía lo acaricia, le acaricia el cuello, los hombros, el pecho y todo este contacto es precipitado por la tía sobre el niño y de un modo inesperado para el niño, es una escena a la que se presta en un momento y luego huye horrorizado. Lacan dice bien, dice que huye horrorizado porque no ha habido ningún elemento de mediación, de aproximación que hiciera de esto algo distinto que un trauma.

Entonces es un trauma sexual, tenemos aquí un trauma, que es uno de los temas de este curso de este año; pero al mismo tiempo en este trauma ha sucedido otra cosa: se ha encontrado por primera vez en posición de ser un niño deseado y esta posición de ser un niño deseado va a significar una salvación para el sujeto.

Ahora bien, esta posición va a dejar al sujeto dividido, porque por un lado queda significado como falo por la tía, pero al mismo tiempo es trauma; es decir no es integrable porque es atípico, la tía es una adulta, él un niño, hay una anticipación, es su tía, además es bastante puta

la tía, ustedes comparen a la mamá de Gide con esta tía y es una tía...

Comentario: Al lado de la madre de Gide, cualquiera es puta (risas)

Jorge Linietzky: Claro, cualquiera es puta. Es una tía condenada por la moral materna y Lacan dice, no ha habido mediaciones, no ha habido palabras, entonces es algo terriblemente traumático.

Ahora, este acontecimiento va a introducir un reordenamiento simbólico del sujeto en cuanto a lo que le faltaba: va a conservar en este reordenamiento simbólico, este lugar de niño deseado, pero lo va a bascular, a proyectar sobre su prima Madeleine, que es la hija de esta tía abusadora.

Esto es muy importante, en este vacío de la falta de significación del sujeto como falo, en esta "x" que estamos ubicando allí como problemática, ahora, dice Lacan, se fundó un lugar. Lacan dice así, *"donde había un agujero ahora hay un lugar, pero nada más"*; hay un lugar, pero nada más.

¿Qué quiere decir esto?, quiere decir que este lugar es inintegrable, que él no puede aceptar este deseo del que ha sido objeto porque está confrontado con la abnegación, la persistencia, la insistencia, la presión del goce materno y la envoltura de este amor, ¿se ve el punto problemático?, pero sin embargo Lacan insiste que el deseo que irrumpe acá como deseo del Otro, ha dejado una marca en esta escena de seducción o un lugar.

Es muy interesante cómo lo dice en el escrito: *"El deseo no ha dejado aquí más que su incidencia negativa para dar forma al ideal del ángel al que un impuro contacto no podría ni rozar."*

Él dice, "el deseo ha dejado su incidencia negativa", o sea no es enteramente asumible como deseo del Otro, un deseo que pueda sostener el sujeto, así nomás, porque no es integrable, por lo que estamos diciendo, entonces el deseo ha dejado una marca, su incidencia negativa; es un oxímoron, es una incidencia negativa. Dice, *"...para dar forma al ideal del ángel"*, el ángel es Madeleine, *"al que un impuro contacto no podría ni rozar"*.

Saben que, -voy a desarrollar esto ahora-, ella ha sido su esposa en un matrimonio blanco, esto quiere decir no consumado, no la toca, no la puede tocar. Entonces, "el deseo ha dejado su incidencia negativa", quiere decir ha cavado algo que aunque no es asumible, no es integrable, sin embargo produce consecuencias en la estructura, da forma al "ideal del ángel".

Recuerdan este tema que está en el programa, que el trauma es una referencia para el sujeto. Acá tenemos un caso muy claro de los efectos referenciales del trauma de seducción, para el sujeto.

Esta secuela del trauma sexual, esta incidencia negativa va a determinar el segundo

acontecimiento al que hice referencia que es la identificación con la prima y lo que se llama el amor angelista en esta referencia al ángel.

Él tiene 13 años y la prima tiene 15 cuando sucede esto, Gide refiere con mucha precisión este momento: un día él está en esa casa donde había acontecido la seducción y él va a subir al segundo piso, pero en el primer piso ve a su tía, la puta, apretando con un amante y escucha a su prima llorando en el segundo piso. Verla así en esa indefensión, la madre está ahí putaneando y la pobre niña llora,... verla así despierta la embriaguez, el amor, el desamparo, el angelismo y a partir de ese momento se consagra a proteger a esa chica para siempre y también a la madre de ella.

Este amor es una identificación para siempre, es decir es narcisista, pero respecto del falo, porque habíamos visto cómo este falo que él devino, inasumible, es basculado sobre la prima. Es narcisista sobre la base del falo, es decir que él se enamora para siempre ¿de qué?, del niño acariciado que él fue en los brazos de su tía en la escena del trauma y en eso se jugó su vida.

Él se casa con ella en este matrimonio blanco, sin contacto sexual; Lacan dice por ejemplo en el escrito que *“El sentimiento de Gide por su prima ha sido el colmo del amor, si amar es dar lo que no se tiene – recuerdan la fórmula - él le dio la inmortalidad”*; el colmo del amor, él le dio la inmortalidad.

Lacan dice bien en el seminario, no deja pasar una Lacan, dice, él da lo que no tiene pero nada más, ¿se entiende el problema?

¿Cómo van a estructurarse entonces en este caso el amor y el deseo? Se van a estructurar como una elección de objeto que se divide tajantemente en dos irreconciliables, la elección del objeto de amor y la elección de objeto del deseo.

Tenemos del lado de la elección del objeto de amor, el amor angelista, idealizante hacia Madeleine.

Lacan dice en el escrito algo muy interesante, *“El amor debía nacer en el punto en que la muerte había ya duplicado el objeto faltante”*.

Vale la pena seguir el escrito porque da indicaciones de un valor clínico que nos enseña a leer.

Este amor nace en el punto en que la muerte había duplicado al objeto faltante. ¿Cuál es el objeto faltante?, el falo, entonces la muerte adquiere también una representación del falo.

Incluso hay distintos relatos que toma Lacan en el escrito, que están muy bien presentados por Delay, recortados por Delay, por ejemplo el de la fantasía masturbatoria de la ramita, de Gribouille que se transforma en una ramita que es llevada por el río, es una ramita cortada, es una ramita muerta, es el sujeto. O por ejemplo hay escenas que presentan a un muerto o a un cadáver pero próximos a una imagen idealizante, o una mujer muerta, es decir que la muerte

duplica el objeto faltante.

Esto es el problema, esa "x", allí tenemos la muerte como significado del sujeto.

La muerte duplica el falo que el sujeto no adviene, por todo lo que estamos viendo, entonces este agujero que con el trauma de seducción deviene un lugar, se vuelve un lugar, o se llama también "incidencia negativa del deseo", dice Lacan, esto es lo que está en la base del amor, de este amor idealizante, de esta condición de elección de objeto; por eso el deseo no tiene acceso hacia Madeleine, es un camino cerrado. ¿Se entiende esta estructura?

Lacan da de esto una definición formidable en el seminario 6, ahora nos corremos hacia el seminario 6, en la clase 26 del Seminario VI, donde Lacan retoma el caso de Gide desde el punto de vista de la estructura perversa, pero aún el abordaje que hace Lacan en el Seminario VI de la estructura perversa, no es todavía el desarrollo definitivo que va a hacer sobre la perversión en "Kant con Sade", ...faltan aún algunos cuantos elementos para entender mejor la estructura perversa.

Lacan da una definición de esto, dice así, "*Lo que el sujeto no es* [esa "x" problemática, la muerte, la muerte que duplica el objeto faltante, que duplica el falo] *lo que el sujeto no es, su objeto ideal lo es*". Está muy bien la fórmula, lo que el sujeto no es, su objeto ideal lo es.

Comentario: La prima.

Jorge Linietsky: La prima, Madeleine.

Comentario: Ahí está la basculación.

Jorge Linietsky: Exactamente. Es decir es el falo transformado en ídolo. Ahora, para la elección de objeto de deseo, ¿el deseo se juega dónde?, en la base de su homosexualidad pedófila.

Este caso es muy interesante porque el deseo viene de afuera, por ejemplo viene de la tía. Incluso hay muchísimo material que he tenido que sacar porque si no tenemos para un mes de trabajo, pero hay un encuentro con ciertos textos de Goethe, donde ciertos dichos de Goethe también ponen en juego la dimensión del deseo que viene de afuera y que precipitan cambios importantes también.

Entonces el deseo se juega en la base de la homosexualidad pedófila, el deseo, dice Lacan, es un intruso; es muy interesante cómo llama al deseo, es un intruso en la estructura, viene de la tía como deseo puro. Ahora, el deseo de la tía es un deseo que está fuera de la ley, la tía es este personaje que está con distintos tipos, franelea al sobrino, es un deseo que está fuera de la ley. Este deseo en Gide está fuera de la ley porque los objetos de este deseo son niños, es un pedófilo. Incluso está la famosa frase de Gide, "*Nadie sabe lo que es el amor de un uranista...*", Famosa frase; no es el amor, es el deseo.

Comentario: ¿Qué es eso de uranista?

Jorge Linietsky: Es uno de los nombres de la homosexualidad, en particular pedófila, “nadie sabe lo que es el amor de un pedófilo”, esto es lo que está diciendo, porque los objetos son niños a los que acaricia como su tía lo acarició, pero la aproximación a estos chicos siempre es masturbatoria, es decir no hay penetraciones ni vejaciones, hay ese tipo de caricias con masturbación. Son niños de piel morena, incluso hay dos o tres elementos que dice Gide, es necesario que no piensen y que sean niños desprovistos, siempre son niños más marginales.

Noemí Sirota: Los chicos de las colonias francesas.

Jorge Linietsky: De las colonias francesas en África, si, son los africanitos, se los llama golfos. Decía, chicos de piel morena, que no piensen y desprovistos de valores morales. Es decir que en esta condición el deseo irrumpe y está claro que no tienen ni que pensar, ni tener valores morales para que no haya obstáculos, para que no haya obligaciones morales con estos niños y no haya inhibiciones, porque la sexualidad de Gide es una sexualidad homosexual masturbatoria, es masturbación.

La fórmula que da Lacan respecto del deseo, porque habíamos dicho la fórmula del amor que era “lo que el sujeto no es, su objeto ideal lo es”; ahora da la fórmula del deseo en el Seminario VI, dice “*Lo que el sujeto no tiene -que es el falo- lo tiene en el objeto*”, porque la elección es homosexual y entonces así como el falo en el amor está transformado en ídolo, en el deseo homosexual pedófilo de Gide el falo está transformado en fetiche, es una condición fetichística, el pito del golfo, de esos niños morenitos.

Yo pararía acá, hay mucho más pero me parece que con esto es suficiente.

Comentarios, preguntas.

Claudia Peralta: Te quería comentar respecto de la fórmula donde está la ley en lugar del nombre del padre, que estaría marcando de alguna manera la madre está en función de la ley, ahí en ese punto, en algún momento esto marca que no es psicótico, decías.

Jorge Linietsky: Claro, vamos a poner “ley puritana”.

Claudia Peralta: Ley puritana. Esto marca que él no es psicótico. Ahora en algún momento Lacan habla de una sustracción simbólica, que se realiza una sustracción simbólica, que yo la pensaba si esto no estaba en función del Ideal del yo, si ahí no era que estaba haciendo referencia en función, a algo no constituido o mal constituido en relación al Ideal del yo.

Jorge Linietsky: ¿Cómo lo ubicas eso, cómo se produciría ese defecto?, ¿cuál sería la sustracción simbólica?, estoy buscando el párrafo.

Claudia Peralta: No aclara cuál es, yo pensaba que podría ser el tema del Ideal del yo cuando

Lacan después más adelante va a decir que en ese mismo lugar o va a parar el Ideal del yo o va a parar la perversión, en el caso de él sería que ahí va a parar la perversión entonces pensaba si esta sustracción simbólica tenía que ver con esto, que está sustraído ahí el tema del ideal del yo, la constitución o algo del ideal del yo y a ese lugar va a parar la perversión.

Jorge Linietsky: Está muy bueno. Vamos a leer bien el parágrafo este porque me parece bárbara la pregunta.

Lacan viene hablando del tema de la tía, del trauma de la tía, que él se convierte en un niño deseado y entonces dice este trueque de pasar de niño no deseado a deseado; incluso dice, *“era un niño cuya ausencia absoluta en su fotografía infantil...”*; porque era un pibe amargado, desagradable en las fotos; entonces *“...este trueque no viene sino como residuo de una sustracción simbólica - es decir hay una suerte de resta simbólica - llevada a cabo en el lugar en que el niño, confrontado con su madre, no podía sino reproducir la abnegación de su goce y la envoltura de su amor”*.

Entonces hay un efecto de pérdida en el sentido que este deseo no es asumible, no es integrable, es lo que decía, justamente porque está confrontado con la madre, con el goce materno. Entonces dice, *“El deseo no ha dejado aquí más que su incidencia negativa, para dar forma al ideal del ángel al que un impuro contacto no podría ni rozar.”*

La sustracción simbólica es esta incidencia negativa, es algo que cava un lugar donde hay una “x”, donde está el falo como muerto, estas representaciones que yo decía del falo como muerto, entonces la sustracción simbólica es el trauma cava un lugar inasumible, ahí hay una sustracción simbólica. No es algo que no se inscribió, es algo que se inscribió pero no es integrable, pero no es asumible, entonces eso lleva a la dimensión del amor idealizante y del Ideal del yo, que eso es lo que vos decías, exactamente, va para ahí. El ubica acá la dimensión del amor angelista, efectivamente. Muy bueno el comentario.

Comentario: Y respecto del asentimiento y teniendo presente lo que ella dice en relación al ideal y teniendo presente la palabra bascula, que me parece que es a la libido narcisista y en referencia al espejo, al estadio del espejo y a la constitución de una imagen, pregunto, quiero retomar estas dos palabras, una es el asentimiento, la otra es bascula en relación a la libido narcisista.

Jorge Linietsky: Bascula la introduje yo para poner una metáfora para ese movimiento, no lo dice Lacan así

Comentario: En ese movimiento que va y viene tiene que ver tanto con el ser como con el tener porque me parece que ha habido efecto tanto en la elección de objeto como en el deseo hay una relación a la libido, al no estancamiento de la libido. No sé si la pregunta llega a ser...

Jorge Linietsky: Hay distintos elementos que se pueden ver ¿pero el asentimiento cómo lo ubicas?, porque yo no hablé del asentimiento.

Comentario: El asentimiento yo lo pensaba en relación a la asunción de la imagen. ¿Está usado en referencia a la imagen?, porque tanto en este amor angélico como en lo angélico de esa prima parece que hubiera algo que no termino yo de formular, es una pregunta que trato de instalar pero está poco clara, la libido, la posibilidad de asunción de una imagen, ¿tiene que ver con esto, con esto del asentimiento?, (inaudible) del objeto como en el caso del deseo.

Jorge Linietsky: Del amor como del deseo

Comentario: En el amor como en el deseo, en la asunción de una imagen, ¿la libido en esa basculación tendría que ver? No termino de formar la pregunta pero me aparece con la constitución de la imagen.

Comentario: (Inaudible)

Jorge Linietsky: Vos decís a partir del trauma de seducción cómo se reorganizan...

Comentario: A los 12 años hay dos situaciones, una con la tía y otra con la prima y cómo resuelve el niño no deseado (inaudible), pero en el báscula tiene que ver con (inaudible)

Jorge Linietsky: Lo que bascula, bascula sobre la prima, proyecta, podríamos decir, o podemos decir de otra manera, hace entrar, como dice Lacan, a la prima en su fantasma fálico, entonces eso se puede decir así, bascula, esto quiere decir la prima toma el valor... Pero este es el punto, esto es lo problemático del asunto, por eso está bien lo que decía Úrsula también en el sentido de que es narcisista, es el niño que él fue, la prima es el niño, es el amor a sí mismo.

Noemí Sirota: Es un doble imaginario.

Jorge Linietsky: Es un *i'(a)*, pero este es el punto, sobre la identificación al falo que es el objeto de ese deseo de la tía inasumible, del lado de él. Esa identificación al falo no está asumida del lado de él ni en el amor ni en el deseo. Esto quiere decir no está asumido ese lugar de haber sido objeto de ese deseo, más bien él deviene la tía acariciando a los niños falos pero sobre la base de la elección, por eso el deseo acá sí se mueve, se mueve sobre la base del pito, que es el fetiche que orienta el deseo, la elección homosexual pedófila del lado del deseo. El problema es este clivaje, yo decía tajante entre el amor y el deseo porque en la neurosis el problema es cómo se integra o cómo alterna en el objeto el amor y el deseo, el hombre con la mujer, la mujer con el hombre, cómo eso va, todo el tema freudiano de la degradación general de la vida erótica, la degradación del objeto. Ahora el problema acá es una inviabilidad radical, el deseo va por una vía, organiza la perversión pedófila y el amor va hacia una elección de objeto exclusiva idealizante, angelical pero no contaminada jamás por ninguna traza del deseo y esto es un problema.

Alicia Russ: Para complicar un poco la cosa, estaba pensando cuando vos estabas planteando la cuestión de la metáfora paterna, que hay dos modos para que falle. Efectivamente vos decís y Lacan lo especifica, por supuesto, no se trata de una psicosis entonces no está la forclusión del nombre del padre, pero también puede fallar la metáfora cuando lo que está afectado es el deseo materno. Quiero decir, hay nombre del padre, pero el nombre del padre como no puede operar..., en este caso en la fórmula lo que vemos es que se eliden esos dos lugares donde se presenta el deseo materno.

Jorge Linietsky: En la fórmula normativa.

Alicia Russ: Exactamente, en la fórmula que conocemos y esto se puede operar efectivamente por la función del nombre del padre. Ahora el asunto es cuando hay nombre del padre porque no se trata de una psicosis, pero no puede haber sustitución porque no hay deseo materno.

Jorge Linietsky: Exactamente, no hay deseo materno, muy bueno.

Alicia Russ: Me parece que en ese punto lo que vos pones de la ley puritana es un nombre del padre.

Jorge Linietsky: Exacto, claro.

Noemí Sirota: Pero sin articulación a la castración.

Jorge Linietsky: Sin articulación a la castración.

Alicia Russ: Porque en este punto no hay qué cosa elidir y esto da lugar a la sustitución y al falo, etc., etc. Es una inoperancia del nombre del padre no por ausencia sino porque no tiene sobre qué operar.

Jorge Linietsky: No hay sobre qué operar porque la dimensión del deseo es lo que no se pone en juego, exactamente. Por eso, ni en la solución del amor idealista ni en la solución de la pedofilia está articulada la castración; fracasa la castración en las dos salidas, en las dos vías. Por eso me parecía que valía la pena hacer el ejercicio de discutir este caso porque ven que nos enseña mucho para la clínica, cómo pensar con estas funciones, con estas categorías.

Dejamos acá.